EL SOCIALISTA

ORGANO DE LA FEDERACION NORTEAFRICANA Y PORTAVOZ DE LA U. G. T.

NUM. 34 | ARGEL — Sabado 29 de Septiembre de 1945 | Precio: 5 francos

EDITORIAL

La lucha de clases continùa

Llegan a nuestras manos los periôdicos falangistas de los primeros dias del pasado mes de agosto con amplios comentarios sobre las «elecciones» sindicales que se vienen celebrando desde octubre de 1944.

Preocupaciôn fundamental de los comentaristas es la de presentar esa mascarada como la expresiôn popular y democràtica de una polìtica social extraìda por y para los espanoles. Los falangistas rechazan indignados toda comparaciôn que presente su sistema «como un reflejo esclavo de regìmenes foràneos». El antecedente de los sindicatos verticales del fascismo italiano, debe ser pura casualidad, o consecuencia de la comunidad latina. La organizaciôn nacionalsindicalista es el nexo «libérrimamente consentido» del individuo al Estado;es la forma «orgànicamente democràtica» para acomodar la participaciôn del pueblo a las tareas del Estado.

En estos tiempos en que tanto se usa y abusa de los términos democràticos, ya no hay manera de situar los linderos de la democracia y de la dictadura. Al parecer, hay tantas concepciones de la democracia, como zonas de influencia se dibujan en los mapas de la postguerra, y a ellas hay que agregar la muy original del franquismo. La democracia franquista no admite oposiciôn ni crìtica porque estas dos caracterìsticas son de origen foràneo, extranjero, y los falangistas son muy españoles; por eso buscan los antecedentes de su democracia orgànica en los anales de la Santa Inquisiciôn. ?Hay algo màs español que los inquisidores con sus procedimientos de tortura y sus hogueras? La Falange hace honor a esa tradiciôn, conocida por propios y extraños con el nombre de «negra», pero, al fin y al cabo, española.

Desde que se vislumbrô el triunfo de las Naciones Unidas, la inquietud especial de los fascistas españoles consiste en acomodar, a los efectos de la propaganda exterior, la forma aparente de su lenguaje y de sus instituciones. A ello responde la consigna de la democracia orgànica, la patrana de las elecciones sindicales y municipales, y la pregonada ley del Fuero, ley que, contrariamente a lo que su nombre supone, señala deberes y limitaciones y no derechos y libertades. Importa salvar, de acuerdo con otras fuerzas reaccionarias del extranjero, los privilegios de las instituciones y castas dominantes, con la continuidad real de la dictadura. Para ello se hacen «concesiones »en el lenguaje y en ciertas fôrmulas institucionales junto a verdaderas concesiones en la explotaciôn de la riqueza española.

Es, pues, cuestiôn de ponerles nombres a las cosas y de armonizar ciertos intereses. Con este artificio, piensan los franquistas superar el vendaval democràtico, y hasta hacer creer a los propios españoles que viven en el mejor de los mundos libres. Tal entusiasmo ha despertado el proyecto entre los adscritos a la polìtica oficial, que ya los camisas viejas de la Falange se preocupan de que tanta gente hable de los sindicatos, se escaman de la nueva aficiôn sindical que se despierta en muchos que hasta aquì se mostraban ausentes.

No obstante, ellos acojen con alegrìa esta ola de sindicalismo que viene a hermanar al trabajador con el empresario, al poderoso con el humilde, por el simple hecho de llevar en el bolsillo el carnet de la misma corporaciôn. Claro es, el patrono continùa apropiàndose los beneficios y el obrero sigue explotado con salarios insuficientes hasta sufrir la mayor de las miserias; pero gracias a la organizaciôn de los sindicatos falangistas, una burocracia fascista vive y prospera «controlando» la producciôn nacional. Y esto es lo que no comprenden los obreros, ni siquiera los patronos.

Los sindicatos verticales vienen clamando —segùn las pruebas en desierto— porque unas y otras clases depongan viejas actitudes de odio y fijen sus relaciones sobre bases de amor y de justicia. «En lugar de entregarse a estériles devaneos ?por qué tù, empresario, no dejas de resistirte a ingresar en los Sindicatos Verticales, en uniôn de los obreros? ?Por qué no disuelves esas asociaciones encubiertas, pero totalmente clasistas? «Y tù, obrero, por qué no abres los ojos a la verdad de nuestra acciôn y cierras los oìdos a las sirenas que quieren de nuevo llevarte a la lucha fraticida».

Estas son las preguntas que hacen los periôdicos de Falange, pasados ya seis años desde la fecha en que aseguraban haber unido en un todo «nacional» los intereses y los deseos de todos los españoles. No puede ofrecerse confesiôn màs explìcita de que la lucha de clases continùa, pese a la dictadura militar-falangista que favorece y defiende a una de las partes contendientes. También se revela lo artificioso de la pretendida solidaridad de las clases en la doctrina falangista, pues hasta los mismos empresarios se revuelven contra los controles y exoneraciones que el nacional-sindicalismo les impone.

Cômo se formô el Gobierno

Nos siguen llegando noticias de Méjico que nos permiten ofrecer a nuestros lectores una detallada e interesantìsima informaciôn sobre el desarrollo de los acontecimientos polìticos acaecidos en Méjico con motivo de la elecciôn de Presidente de la Repùblica y la soluciôn de la crisis.

El dìa 21 de agosto comenzô el Sr. Martìnez Barrios sus consultas para solucionar la crisis planteada por la dimisiôn del gabinete presidido por el Dr. Negrìn. Recibiô, en primer lugar, al segundo vicepresidente de las Cortes, Sr. Fernàndez Clérigo, como presidente en funciones. Fueron recibidos, ademàs, los Sres. Giral, por la minorìa parlamentaria de Izquierda Republicana; Amador Fernandez, por los Socialistas; Jerônimo Gomàriz, por Uniôn Republicana; Miguel Santalô, por Esquerra Republicana de Catalunya; Vicente Uribe, por el Partido Comunista y Julio Jàuregui, por el Partido Nacionalista Vasco.

Terminadas sus consultas, el Presidente encargô de formar gobierno al republicano Sr. Giral, condicionando el encargo al deseo expreso de que el gabinete deberìa abarcar en su composiciôn polìtica los grupos leales al régimen representados en las Cortes y aquellas fuerzas sociales que, con evidente arraigo en el paìs, carecen, por voluntario alejamiento,de representaciôn parlamentaria; y en su composiciôn personal, a quienes dentro o fuera de las organizaciones polìticas y sindicales simbolizan valores intelectuales o morales de la Patria.

POSICION DEL PARTIDO COMUNISTA

Requeridos los comunistas por el Sr. Giral manifestaron que no participarìan en ningùn Gobierno que no fuese presidido por el Dr. Negrìn. La citada posiciôn del Partido comunista fué compartida por el grupo de socialistas disidentes amigos del ex-presidente del Consejo. El Partido comunista sacrificaba, adoptando esta posiciôn intransigente, a su devociôn por el Dr. Negrìn, la preciosa oportunidad para realizar la unidad de la opiniôn republicana en el exilio que pudo hacerse en torno al Gobierno Giral, si hubiesen sido sinceras las frecuentes declaraciones publicadas en la prensa y en el mitin por sus màs destacados dirigentes.

ACTITUD DE LA C. N. T

En un principio, consideraron las organizaciones de la C. N. T. en Méjico que no deberìan facilitar los nombres de sus ministros hasta tanto no llegara la autorizaciôn expresa de sus organizaciones de España. El Sr. Giral les ofreciô participaciôn en su Gobierno, respetando los términos del encargo recibido, a cuyo efecto, les ofreciô una cartera. Los elementos dirigentes de la C. N. T., habida cuenta de la urgente necesidad de la constituciôn del Gobierno, accedieron a designar su representaciôn pero estimaron que la cartera que se les ofrecìa era insuficiente, correspondiéndoles a su juicio, una mayor representaciôn, que ellos fijaban en cuatro ministros, teniendo en cuenta la proporcionalidad de las fuerzas que integran la referida organizaciôn. No considerô el Sr. Giral aceptables las pretensiones de la C. N. T. y, finalmente, reunidos en asamblea para deliberar sobre tan delicado problema el 26 del mismo mes, decidieron los cenetistas de Méjico, por mayorìa de votos, designar para ocupar dos puestos en el ministerio Giral a Garcìa Oliver y Aurelio Fernandez

Ignoramos, en el momento de redactar estas informaciones, la acogida dispensada por el Sr.Giral a los acuerdos adoptados por la organizaciôn confederal, si bien creemos poder afirmar que continùan las negociaciones encaminadas a solucionar de manera satisfactoria los detalles de la colaboraciôn gubernamental acordada en principio, por nuestros amigos.

POSICION DE LOS SOCIALISTAS

En cumplimiento de la posiciôn adoptada en la consulta por el representante de nuestra minorìa parlamentaria ante el Presidente de la Repùblica, nuestros compañeros de Méjico salieron al paso de ciertas maniobras intentadas por nuestros adversarios polìticos, haciendo saber de manera inequìvoca al Sr. Giral nuestra firme decisiôn de no colaborar en ningùn Gobierno en el que participara Negrìn o en el que se reservase algùn puesto a elementos disidentes de nuestro Partido, entregando una nota concebida en los siguientes términos:

Reunida la Minorìa Parlamentaria Socialista, y puesto a debate el tema de nuestra colaboraciôn ministerial en un Gobierno de significaciôn republicana, en el cual figurara el Sr. Negrìn, o elementos disidentes que hubieran pertenecido a la Minorìa Socialista inscrita en las Cortes del año 1936, se adoptô el siguiente acuerdo:

«Este grupo parlamentario, estimando como un desacierto la constituciôn de un Gobierno de las caracterìsticas señaladas, se ve en la dolorosa obligaciôn de declarar que a un Gobierno de semejante estructura no puede prestarle su colaboraciôn. Al hacer esta manifestaciôn, ratificamos nuestra decisiôn de que ningùn miembro perteneciente a la disciplina socialista figurarà en la formaciôn de ese gabinete ministerial.

El resultado de cuantas gestiones quedan reseñadas diô lugar a la formaciôn del Gobierno cuya composiciôn dimos a conocer a nuestros lectores en nuestro nùmero anterior. Ratificamos hoy cuanto decìamos entonces interpretando las manifestaciones hechas en tal sentido por el propio Sr. Giral: El Gobierno està abierto a la colaboraciôn de cuantos grupos se apartaron voluntariamente de su participaciôn y tenemos la seguridad de que antes de presentarse ante la reuniôn del parlamento convocada para el dìa 12 de octubre prôximo se habràn incorporado quienes por unas u otras razones quedaron al margen de su formaciôn.

Cara a Tanger

por RODOLFO

En su cancioncita «Cara al Sol», la Falange reivindica las antiguas posesiones de España en el norte de Africa, y ante todo, Oràn. Es una particularidad comùn a todos los nacionalismos, la de cantar conquistas y andanzas por tierras lejanas, en vez de ocuparse de la miseria que reina dentro del propio paìs y de las tierras abandonadas que no se pueden cultivar porque los señoritos propietarios no quieren que se cultiven. El nacionalismo español, bajo el empuje de una plantilla muy abundante de generales sin destino, se metiô ya màs de una vez en las costas de Africa, sin haber sacado, en conclusiôn, mucho provecho incluso para sus propios fines. El generalìsimo Franco, seducido por las impresiones de una temporal constelaciôn internacional, olvidô en 1940, una vez màs, las lecciones histôricas, ocupando la zona internacional de Tànger y dando paso en aquéllos andurriales a las actividades intensas del espionaje nazi. El resultado final de tal aventura es, evidentemente, poco prestigioso para el nacionalismo falangista; las tropas españolas han evacuado la zona, y las autoridades instaladas en 1940 se preparan a entregar sus poderes a la nueva administraciôn internacional.

Los conflictos en derredor de Tànger, no son de fecha reciente. El pacto de Algeciras internacionalizô la zona al objeto de que ninguna de las grandes potencias pudiera apoderarse de ella y dominar asì el estrecho de Gibraltar, es decir, el Mediterràneo. Francia, controlando la polìtica exterior del Sultàn de Marruecos, tuvo siempre una parte preponderante en la administraciôn de Tànger y las peleas con las autoridades españolas, —que por su parte son los tutores del Jalifa en la zona española—, eran diarias. La reciente conferencia de los «Cinco», bajo el pretexto de eliminar tales peleas, retocô el estatuto de la zona con la admisiôn de los Estados Unidos y de la U. R. S. S. en la administraciôn de ella. Se producirà, por consiguiente, el caso peregrino que el cônsul soviético tendrà que colaborar con el español, para administrar juntamente, la zona, que el generalìsimo Franco quiso anexionar en 1940, mientras que su «Divisiôn Azul» luchaba màs tarde, con poco éxito, para proteger Berlìn. El interés de la U. R. S. S. en Tànger es meramente marìtimo y estratégico. Se trata de abrirse el camino a los Océanos desde el Mar Negro. Para la Gran Bretaña y los Estados Unidos, por el contrario, la internacionalizaciôn de Tànger significa la libertad de entrar en el Mediterràneo. Lo mismo vale para Suecia, Bélgica, Holanda y Portugal, aunque la participaciôn de estas naciones tiene màs bien un caràcter simbôlico. Francia recobra, parcialmente, su antigua influencia en la zona, habiéndose ya establecido que le incumbe el nombramiento del consejero de asuntos indìgenas y el de jefe de la policìa internacional que se constituirà dentro de unos dìas. España, gracias al «glorioso» gesto de 1940, no tendrà màs que susdelegados en el comité decontrol y en la asamblea legislativa.

El comité de control se ha reunido ya en Tànger para reorganizar la administraciôn internacional. Este comité se forma por los cônsules de los estados firmantes del pacto de Algeciras y de la convenciôn complementaria de 1923, con excepciôn de Italia, que participarà en la administraciôn tan sôlo después de firmarse la paz. Los cônsules de cada naciôn nombraràn después los miembros de la asamblea legislativa, que deben residir en Tànger y de las respectivas nacionalidades. Al mismo tiempo, el Sultàn enviarà su delegado plenipotenciario el «Momaub», con su consejero francés. De tal modo la internacionalizaciôn serà perfecta y las grandes potencias esperan que no habrà roces en el seno de la nueva administraciôn. Sin embargo, se ha establecido una medida de precauciôn, dando al comité de control derecho de expulsar cualquier «indeseable» de la zona. No hace falta mucho esfuerzo para adivinar que por indeseables se considerarà, por ejemplo, a los jefes y sub-jefes del «movimiento», ùltimo remate de organizaciôn fascista entre las naciones que participan en la nueva administraciôn internacional.

Hacia el reconocimiento del Gobierno Giral

Méjico.— Entre varios gobiernos hispanoamericanos y el Gobierno Giral se realizan actualmente negociaciones con vistas al reconocimiento de éste. Un aviso oficial de la constituciôn del Gobierno español ha sido dirigido a todos los gobiernos hispano-americanos, salvo, segùn se cree en los medios republicanos españoles de Méjico, al Gobierno argentino. En los mismos medios se cita el Uruguay, Chile, Perù, Bolivia y Cuba como los paìses con los cuales las negociaciones con vistas al reconocimiento del Gobierno republicano en el exilio se hallan màs adelantadas. Segùn una informaciôn recogida en los medios republicanos habrìan ya sido nombrados representantes oficiosos en casi todos los paìses ibero-americanos. AEP.

EN ARGEL

Gran mitin socialista de apoyo al Gobierno Republicano Español

Conforme estaba anunciado, el domingo, día 23, se celebró en el cine Coliseo un gran mitin de adhesión al gobierno que preside el Sr. Giral.

El local estaba adornado con pancartas alusivas y banderas. En el fondo del escenario, un majestuoso retrato de Pablo Iglesias. Todo ello corrió a cargo de los jóvenes socialistas que rivalizaron en entusiasmo.

El camarada Chatanay, que debía presidir por la S. F. I. O., se excusa por no poder asistir al estar retenido por obligaciones electorales en el interior.

Preside el compañero *Pintor*, presidente de la Federación Norteafricana que, después de explicar el motivo de esta manifestación cede la palabra a *José Candelas*, que trae la representación de las Juventudes Socialistas. Con palabras sencillas explica la adhesión de los jóvenes socialistas al Gobierno Giral, no sólo por disciplina política, sino porque este gobierno representa la voluntad de los españoles de continuar la lucha hasta vencer al fascismo.

Crespo, en nombre de la U. G. T. explica las razones que tienen los trabajadores para participar en este gobierno y analiza el cometido que le aguarda para triunfar, en su importante misión. Expone la manera de crear un clima en la emigración española tendiente a eliminar su actual dispersión y para responder al terrorismo franquista.

Barona, secretario de la Federación Norteafricana del P. S. O. E., recuerda que ya fué el Partido Socialista quien constituyó el núcleo esencial de las fuerzas que trajeron la República, así como el que más contribuyó a su defensa. Explica que la lucha de clases en España ha cristalizado en torno a la consecución de la República y a su desarrollo. Muestra el carácter social de nuestra guerra civil, y no de independencia nacional, a pesar de las intervenciones extranjeras. La conexión internacional de la lucha de clases, la necesaria relación internacional de los hechos políticos, hacen que nuestro problema tenga un carácter internacional esencial en su solución.

Dechezelle, por la S. F. I. O. recuerda el proceso de nuestra guerra civil con la intervención de los fascismos del mundo entero en favor de Franco.

El dominio de la política conservadora en Inglaterra impidió el que el gobierno del Frente Popular de Francia interviniera abiertamente en nuestro favor. La guerra mundial no ha sido más que una continuación de la guerra civil española y hasta que las fuerzas democráticas vencedoras no barran el franquismo, implantando la República en España, no se habrá terminado el motivo de tan sangrienta pelea. Aporta la protesta del Partido Socialista francés contra los tratados comerciales que se concluyen con Franco a quien hay que tratar como faccioso y enemigo.

Ildefonso Torregrosa, del Comité Nacional del P. S. O. E. empieza su intervención recordando unas palabras del actual ministro de Negocios Extranjeros británico, según las cuales, en el nuevo orden de cosas a establecer en el mundo, cada país recibirá el trato a que se haya hecho acreedor por su actitud ante el fascismo. Si esto va a cumplirse —añade el orador—, los demócratas españoles podemos ser optimistas, porque, a diferencia de otros pueblos, el nuestro no se entregó sin combate; ahí están, para testimoniarlo, los 32 meses de lucha encarnizada y desigual que sostuvimos. Y el orador canta la gesta y la obra de los exilados. En la amnistía dada recientemente por Franco —dice el camarada Torregrosa—, no hay un móvil de piedad hacia la suerte amarga de todos nosotros, y encubre algo más que la intención de aparecer como generoso a los ojos de las Naciones Unidas. En el fondo de ese secreto existe una idea ruin y perversa, y es ésta: Que, entrados nosotros en España y aún en el caso improbable de salvar nuestras vida y libertad física, sometidos como todo el mundo, al régimen de censura y de mordaza que allá impera hoy, la causa de la República se quedaría sin portavoces ni defensores en el extranjero en el preciso momento en que más falta hace que se oiga la voz de la Democracia española en las cancillerías aliadas. Ese es en estos momentos, y sobre todo, nuestro papel aquí: Hablar en nombre de los que, amordazados en España, no pueden desmentir públicamente las embusteras afirmaciones del Gobierno y de la prensa y radios franquistas.

Después de analizar detenidamente la contribución de los exiliados españoles al servicio de la causa aliada, que tantas víctimas nos ha costado en los diversos frentes de batalla, el orador agrega que ha llegado la hora, con el triunfo de las armas democráticas, de que se repare la injusticia tenida con la República Española al dejarla abandonada, en lucha desigual, ante el ataque del fascismo internacional. Hemos estado pidiendo a las Naciones Unidas —dice el orador— que rompieran sus relaciones con el Gobierno de Franco, pero convengamos que hasta hoy no habíamos ofrecido la oportunidad a dichas potencias para que pudiesen llegar a la ruptura. Ahora, la situación ha cambiado con la formación del Gobierno Giral, y tenemos derecho a pedir que rompan las relaciones diplomática y económicas con el Gobierno franquista y que reconozcan sin pérdida de tiempo al Gobierno Giral. No pedimos una intervención extranjera en España; pedimos solamente que se nos den facilidades y se nos ayude a terminar con esa página bochornosa y trágica que representa el régimen falangista.

Con el Gobierno Giral —dice el orador— los demócratas españoles tienen ya en pie el instrumento de lucha hacia la reconquista de la República, que ha de ser obra de los propios españoles. A unar voluntades y coordinar esfuerzos, será la obra del Gobierno que nace. Todos sabemos que las Cortes, en la reunión tenida últimamente, acordaron que el Gobierno que se formase fuese la expresión de todas las fuerzas antifascistas. Sabemos que se ha invitado a la C. N. T. para que se haga representar en el mismo. La oferta se ha sometido a la consideración y resolución de la C. N. T. de España por los núcleos libertarios de Méjico y Francia. Así, pues, la C. N. T. tendrá que definir enseguida su posición sobre el particular, sin ingerencias de nadie. Sea cual fuere la medida que adopten, nosotros la respetaremos. Si desean intervenir en el Gobierno, solo facilidades encontrarán por parte nuestra; lo mismo que si desean participar mañana en la vida política nacional.

Ahora bien, —sigue el orador—, si la C. N. T., por lo que fuera: por preferir el mantenimiento de su apoliticismo, por su propia conveniencia organización y por entender que todavía no ha llegado su hora, decidiera no formar parte del Gobierno Giral, nosotros le pedimos al Movimiento Libertario que guarde su actitud comprensiva y que deje gobernar a los demás. Esto no quiere decir, desde luego, que se prive el Movimiento de realizar toda función de análisis y de crítica. No, la función de crítica es necesaria a todo Gobierno, pero no una crítica demoledora y sistemática de tipo negativo, sino una crítica que, aportando soluciones que hayan pasado inadvertidas al Gobierno, tiende a ayudar y es constructiva.

Sabemos también —continúa— que se ha invitado al Partido Comunista, pero que éste impuso como condición que la presidencia del Gobierno fuese ocupada por Negrín y que se dejara una representación para cierto grupo socialista.

El compañero Torregrosa agrega: Con natural estupor hemos leído un artículo de «Pasionaria», publicado últimamente en «España Popular», en el cual, refiriéndose a las fuerzas que integran el Gobierno Giral, se dice lo siguiente: «Falta el Partido Comunista; falta el Partido Socialista, aunque en el Gobierno haya socialistas tan destacados como el Sr. De los Ríos y el Sr. Jiménez de Asúa; no está ni la Esquerra, ni el P. S. U. de Cataluña, y faltan igualmente los representantes de las dos grandes centrales sindicales obreras». Hacer tales aseveraciones —añade el orador— es faltar deliberadamente a la verdad y querer seguir practicando los métodos de confusionismo que tanto pugnan con el modo de ser español. En cuanto a las Sindicales, la U. G. T. se halla representada por Trifón Gómez, al frente del Ministerio de Trabajo, y ya hemos explicado la razón de que no esté todavía representada la C. N. T., que no supone olvido de la misma, sino todo lo contrario. La Esquerra está representada por Santaló, rigiendo el Departamento de Instrucción Pública. Como hemos dicho también, si el Partido Comunista no figura en el Gobierno, bien claro está que no es porque lo hayan excluido las demás fuerzas, sino por propia y sectaria exclusión.

Nosotros no somos anticomunistas —dice el camarada Torregrosa en sus últimas palabras—, ni podremos serlo nunca. Puede ocurrir, y eso ocurre hoy, que discrepemos de su programa y de sus métodos actuales. Por ahora, no hay posibilidad alguna de establecer ninguna relación con el Partido Comunista, puesto que persevera en la conducta sectaria que le alejó de todas las fuerzas antifascistas. No seremos obstáculo en que participe en el Gobierno Giral, pero no lo admitiremos en nuestras coaliciones con las restantes fuerzas: «Alianza Democrática», en España, y «Junta Española de Liberación», en el exilio. Al Partido Comunista corresponde, rectificando de conducta, que mejoren nuestras relaciones. El Partido Socialista aspira a sostener las relaciones más estrechas y cordiales con todo el mundo, dentro de la fraternidad republicana y democrática española.

Importante reunión de la U. G. T. en Francia

Dado el interés que para nuestros militantes tiene sin duda alguna los trabajos de la Asamblea que la Unión General de Trabajadores en Francia acaba de realizar en Toulouse, durante los días 26 y siguientes del pasado mes de agosto, queremos dar a conocer lo más saliente de las deliberaciones y acuerdos adoptados.

La función de Presidente de la Asamblea fué desempeñada con su competencia y habilidad características, por nuestro compañero Trifón Gómez durante todas las sesiones, el que al abrir la primera sesión explica el alcance y el por qué de la convocatoria de la referida Asamblea, elogiando las figuras de Pablo Iglesias, Julián Besteiro y Largo Caballero.

Después de aprobado el dictamen de la Comisión de credenciales, el Secretario General hace un amplio informe sobre la gestión de la Comisión Ejecutiva realizada desde el Congreso celebrado en noviembre de 1944 que se refiere a la Conferencia Mundial de Londres, a nuestra posición frente a la pretendida Comisión Ejecutiva formada por González Peña, por Amaro del Rosal y otros escisionistas; trata el problema llamado de unidad, explica la labor de los delegados de la U.G.T. en el Comité de la Junta Española de Liberación, lo que se refiere a Solidaridad, a prisioneros y deportados, a propaganda y Boletín de la U.G.T., a las relaciones mantenidas con los compañeros de Méjico, Londres, Bélgica, al juicio que nos merece el Comité Francia-España, Estatuto Jurídico de los Refugiados, comentó la victoria laborista, expuso el criterio de la Ejecutiva respecto a la constitución en Cataluña y Vizcaya de Secretariados de la U.G.T., y explicó cuales han sido las gestiones hechas para conseguir la repatriación a Francia del compañero Largo Caballero.

Entrando ya la asamblea en la discusión del orden del día, Pascual Tomás manifestó que la U.G.T. de España en Francia cuenta cuatrocientos y pico de Secciones en vez de los ochenta y siete que acudieron al Congreso de noviembre.

Varios de los puntos comprendidos en la Memoria que de su gestión había presentado la Ejecutiva, fueron aprobados sin discusión, siendo objeto de debate el relativo al no haber constituído el Comité Nacional, que quedó explicado ante la imposibilidad ello por falta de Federaciones industrias en el exilio, acordándose lo reemplace la asamblea de delegados de grupos departamentales.

Los delegados al Pleno de Grupos Departamentales de la Unión General de Trabajadores de España en Francia al salir de una de las sesiones, celebradas en Tolouse los día 26 y siguientes del mes de Agosto.

Una de las cuestiones más interesantes fué la duda con motivo de la próxima Conferencia Mundial Obrera que está citada para el mes de septiembre en París. En la discusión intervinieron varias delegaciones y los compañeros Pascual Tomás y Trifón Gómez coincidiendo todos en que la Unión Sindical Mundial que se pide organizar se presta a ello, ya que en ella se trata de determinadas Centrales sindicales profesionales que no admiten ni en el principio de la lucha de clases y el acuerdo unánime fué de los Estatutos de la proyectada organización conste de manera efectiva el mencionado principio y además que debe tomar como base de la Federación Sindical Mundial.

Otra cuestión de los más importante es el de las relaciones de la U.G.T. con la C.N.T. Este criterio unánime fué el de que se estrechar más y más las relaciones entre las dos organizaciones hermanas y ya que por el momento es imposible la fusión por ciertos motivos de táctica y de fundamento lo menos hay que ir a una conjunta sobre la base de una plataforma de reivindicaciones inmediatas que deben estructurarse dentro del marco que permite la Constitución republicana por entender que es bastante amplia para permitir satisfacer las exigencias del momento.

Como siempre en nuestra Organización, hubo revisora de cuentas, pudo verse en su dictamen la austeridad de nuestros administradores, como por estar acostumbrados a ellos no sorprendió. Preocupados siempre de la moralidad en nuestras filas, se acordó el que a una organización no pueden pertenecer aquellos elementos cuyos medios de vida no sean obtenidos por los medios honestos habituales de nuestros Sindicatos.

Otro acuerdo interés es el que se refiere al Boletín de la U.G.T., para que se mejore dando cabida a una amplia información sindical y económica interesante y a la colaboración de otros competentes en aquellos asuntos que interesan a la clase obrera.

No menos importante fué la proposición de que se estudie el problema de la juventud con el fin de que se pueda preparar a la vida normal, interrumpida después de 1936.

Por último y por el interés que ello tiene para el Partido Socialista, hemos de hacer resaltar que la U. G. T. ha ratificado su posición de siempre de considerarse en lo político representada por nuestro Partido, posición que ha condicionado a las circunstancias del momento. Por lo que nos afecta, creemos oportuno reproducir la declaración que se contiene en el correspondiente dictamen:

«La U.G.T. de España en Francia declara:

1º Que ratifica solemnemente una vez más, su criterio de siempre de considerarse en todo momento representada políticamente por el Partido Socialista Obrero Español.

2º Que no obstante la anterior declaración de principios, si las actuales circunstancias excepcionales por su gravedad, hicieran necesaria la participación ministerial de la U. G.T., podrá hacerlo con delegados propios.

3º Que no conociendo las razones que hayan podido decidir a la U.G.T. de Méjico a no participar en el Gobierno, se pregunte cablegráficamente a aquellos compañeros los motivos de su resolución.

4º Que ante la necesidad de que termine sus trabajos la asamblea antes de que lleguen los informes solicitados, se autoriza a la Comisión Ejecutiva para que, a la vista de los informes que reciba o a la vista de las actuales circunstancias excepcionales, que la asamblea estima graves, acepte la participación ministerial de la Unión General de Trabajadores.

5º Esta participación ministerial excepcional cesará tan pronto como hayan desaparecido las causas que la han motivado.

Resumiendo: Honradez y competencia en los compañeros que forman parte de nuestra Comisión Ejecutiva, entusiasmo por parte de todos los afiliados que han levantado en el exilio una potente organización, frente a la cual los escisionistas y tránsfugas no han podido hacer nada, no obstante las enormes cantidades de dinero de que han dispuesto y el apoyo que les ha prestado determinado Partido francés. Seriedad en las deliberaciones, poniendo por encima de cualquier interés mezquino, la gloriosa Sindical que fundara Pablo Iglesias. Sentido de la responsabilidad, que los actuales momentos imponen a los ugetistas. Deseos de unidad verdadera y leal con los demás trabajadores.

Cuestiones de gobierno

por Alonso de GRANADA

Como, por voluntad unánime del sufrido pueblo español, necesariamente habrá de ser la República la forma de gobierno que España se dé, en un futuro muy próximo, corresponde a los partidos políticos y a las organizaciones sindicales que con probada lealtad tan brillantemente la defendieron, comenzar a estudiar concienzudamente los problemas que necesariamente habrán de plantearse, para resolverlos de tal forma que, evitando al pueblo español nuevos sobresaltos y luchas que a nada práctico conducen, le den la fuerte impresión de que está bien representado y que nuestra acción inmediata no tiene más norte que buscar su bienestar.

Para ello se precisa que, en el gobierno que acabe de formarse estén representados todos los sectores de la opinión pública que supieron dar sus mejores militantes para defender la República.

Alejar del gobierno a cualquiera de ellos, sea el que fuese, sería tanto como sembrar la semilla de la discordia para cosechar huelgas y motines que nos harían revivir épocas no lejanas y en las que se comenzó a dar armas a nuestro común enemigo.

La responsabilidad del momento, de los que saben meditar y pensar mirando por encima de todo a España, (que es poca), debe llegar hasta el rincón más apartado de la opinión española, para producir el necesario sentido constructivo que España necesita para comenzar a lavar sus heridas y labrar sus campos en paz.

Hay que procurar la unión de todas y ante los problemas, con la responsabilidad de resolverlos y con la obligación de hacerlo para poder demostrar al pueblo la capacidad y madurez constructiva de cada sector, la acción se deslizará dulcemente hacia su meta, alejándola para siempre de críticas demagógicas o de utopías irrealizables.

La labor a realizar es tan grande, tan compleja, que precisa la acción y la ayuda de todos, y sobre todo, de la supresión momentánea de todas nuestras nobles aspiraciones doctrinales, al mínimo común que pueda representar un avance general en el camino común de cada doctrina y una realidad tangible para el pueblo español. Con ser muchos los militantes y muy diversas las doctrinas, se precisará de todos para poner en marcha la nave nacional. En ella hay sitio para todos los que estén dispuestos a trabajar lealmente por el bienestar del pueblo español, y desgraciados de los que por sectarismo político o utopía doctrinal buscasen directa o indirectamente la las filas de la oposición donde la oratoria pueda parecer afirmativa y brillante, pero donde la acción, en estos días de renunciamiento ante el bien general, será totalmente negativa y disolvente, con la enorme responsabilidad de no haber hecho ni haber dejado hacer lo que el pueblo español necesita, una mínima organización político-económica que con su estabilidad, nos dé un poco de pan y de paz.

Meditemos todos, coloquémonos a la misma altura, anulando a los que puedan creerse más o mejores, y bajo el mismo lema y con la misma lealtad, busquemos una silla en la mesa de trabajo y comencemos a estudiar todos los problemas, resolviéndolos con los ojos puestos en el alto interés nacional que es común a todos y que habrirá nuevos horizontes en los que cabrán todas las ambiciones generosas de los que sepan cumplir con su deber en este momento de renunciamiento y sacrificio.

Si la gigante lucha que mantenemos para posibilitar la implantación de nuestros ideales de redención, está mantenida por el convencimiento de que su contenido traerá la felicidad a la humanidad, busquemos en ellos los puntos comunes, que no faltarán, para formar la del pueblo español, tan sacrificado y tan olvidado de todos. Con ello daremos una vez más prueba de madurez política y el mayor golpe a nuestro común enemigo que quedará anulado con nuestra generosa acción.

Si por el contrario, nuestra vuelta a la Patria, está presidida por un equipo ministerial, fuera del cual quedasen grandes sectores de la opinión republicana, la nave ministerial no encontraría las tranquilas aguas que necesita para llevar airosamente su carga.

El mar republicano, revuelto por los que se consideran despreciados o por los que se creyesen más avanzados, nos presentaría una vez más, con los rujidos de la tormenta, el cuadro desolador que tantas veces, desgraciadamente, hemos vivido, y que todos, absolutamente todos, tenemos la obligación de evitar.

Los problemas económicos a resolver para dar al pueblo español un nivel de vida medianamente humano, necesitan una gran tranquilidad fecunda donde unos y otros nos demos la mano fuertemente para colaborar lealmente y sin ninguna clase de reservas.

Unos y otros necesitamos de todas nuestras fuerzas para contener y conducir las justas aspiraciones de un pueblo que renace hacia las prácticas realizables que permitan nuestro estado económico.

Unos y otros tenemos la obligación de sacar nuestra acción económica de los viejos cauces que tanto la empequeñecían, abriéndole nuevas fuentes de riqueza nacional para que su sano provecho permita dar al trabajador español, ya sea obrero industrial o campesino, una sana remuneración que pueda formar el nivel de vida de un pueblo sano y grande, borrando del mapa ese conglomerado de caciques y de hambrientos con que hasta ahora se ha poblado nuestra Patria.

Si en el orden económico necesitamos sacrificar los intereses materiales en bien de la colectividad española, sepamos, en el ideológico o político, supeditar los nuestros en la hora presente y en aras de la concordia y tranquilidad que necesita España, sepamos recoger todo lo que pueda unirnos y alejarnos de todo aquello que pueda desunirnos.

Por España. Por los que allí quedaron, meditemos todos.

Por y para el Partido

por JAM

Sumultáneo a nuestra acción combativa para con el enemigo secular de la libertad, debemos seguir también con cierta objetividad, aquellos preceptos elementales que han de influir en nuestra futura vida, como base de nuevos albores para nuestro Partido.

Nunca mejor para diseñar cuanto vale, en esta contienda, la comprensión y el buen deseo de purificar y perpetuar lo bello, que naciera en días gloriosos para nuestro movimiento. A éste, todos debemos venir dispuestos a servirle, y él a servir la gran causa que embarga a los pensamientos desinteresados por las irradiaciones clarividente de la decencia y honestidad. Nuestro coraje debe concentrarse en el estímulo para los buenos y en el castigo para los infieles que supieron atenuar sus deseos a la mejor marcha de nuestra inconmesurable necesidad.

Días adversos como favorables, todos hemos conocido, en uno y en otro caso, siempre quedaron hombres consagrados a la tarea que entraña el ser digno de una idea. Por esto, en la alegría como en el dolor, es donde se pueden apreciar los múltiples defectos o virtudes que adornan al ser humano. Estas dos magnitudes que no pueden medirse permiten, sin embargo, poder escudriñar en los actos que a diario desarrollan los que han sido partícipes en uno y en otro extremo. Al afrontar éstos, es peligroso para la colectividad el abuso o excesivo uso del regulador que ha de mantener el ritmo metodizado de una marcha, que, sin reacciones estridentes o intermitencias, elimine de pensamiento avezados a la fantasía, todo lo que hay de convencional en su batallar cotidiano. Lo contrario, trae como consecuencia trastornos mentales y dificultades en un vivir decente o por lo menos aceptable. Es así, que la mujer pierde su virginidad, si para vestir con lujo tiene muchas veces que desnudarse; como el idealista rompe todos los lazos de fidelidad, si al encontrarse lejos de su Patria no ha sabido conformarse a un vivir digno, aunque éste le proporcionase serias privaciones.

Entre el dolor que producen las privaciones y la alegría que proporciona un lujoso vestir, podemos apreciar las dos partes que determinan el dominio de sí mismo, para temperar la conducta a la propaganda de las ideas.

Nuestro exilio está preñado de acontecimientos donde se probaron las voluntades bien aceradas por un profundo temple. Esto nos da pauta, para que hoy, más dueños de nosotros mismos, podamos desenmarañar toda esa madeja de vicios y malas costumbres, que, como herencia detestable, nos legara el proceso más sangrante de nuestra historia. Millares de camaradas dieron su vida glorificando con su sangre todo lo que hoy sublime en nuestra gesta. Pero otros arrastraron tras de sí el fermento maligno que disocia y perjudica nuestras buenas relaciones.

Algunos que le siguen y pululan pidiendo ciertas inclinaciones deben ir pensando, que su tiempo pasó, para bien de todos, y lo único que resta es cesar en vanos empeños y dedicarse a trabajar con lealtad.

También pasaron los momentos de la tolerancia mal entendida y surge viril la llamarada de los nuevos hombres, que, siendo viejos en el partido, no olvidaron sus deberes. Craso error, para los que no sepan percatarse de la viva realidad en que se desenvolvió siempre nuestro movimiento Socialista. Caminar despacio, pero seguro, fué el hecho más característico, de los primeros propulsores de nuestras ideas. Recordarles no estará de más para los que vertiginosamente zigzaguean en nuestra ruta pretendiendo llegar antes a la meta de un bien con ribetes de ventajas personales.

El deseo de ser, no lo censuro cuando se tienen condiciones para ello y los procedimientos que se emplean se ajustan a métodos saludables que estén dentro de la nueva moral, que ha de sustituir a esta otra, decadente y en desuso. En desuso quiero decir, para los que no supieron sospesar la grandeza de nuestro ideario impregnándose de la savia redentora que garantiza la condición y ansia de un mundo mejor. En el filo de otra época, compete a todos la más estricta atención a los innumerables problemas que tenemos planteados. Ante ellos, tampoco podemos dejarnos arrastrar por bajas pasiones, ni nuestra bandera puede salpicarse con el despecho o rencor. Seamos justos y comprendamos que nuestra colectividad tiene que ser el ejemplo admirable donde tienen que mirarse los mejores hijos de España, y como tal espejo hemos de reflejar las siluetas más señeras de los hombres que con más dignidad soportaron nuestra resistencia. El partido en sus manos representará la firme seguridad para nosotros y para nuestros amigos. Los otros, los del abandono, los de las categorías que ostentaron ricos vestidos, que empiecen a expiar su falta sometiéndose, en silencio, a la disciplina del Partido.

Pensando en el mañana todos debemos estar dispuestos a rescatar los sanos principios en que se sustenta nuestro Partido. Por él, y para él, seamos tan eficaces en nuestra propaganda, como tajantes y sinceros en nuestras actuaciones.

Casablanca, agosto 1945.

El Partido en Africa

Uxda

Congreso Extraordinario de la Departamental Marruecos (Z. O.)

El domingo 16 de septiembre tuvo lugar en el local del Partido Socialista (S. F. I. O.) el primer Congreso Extraordinario de nuestra Federación.

Con una asistencia numerosa de militantes de nuestro Partido deseosos de seguir las deliberaciones del Congreso, en presencia de las delegaciones fraternales de la C. E. de la Federación Norteafricana, Departamental de Marruecos Occidental, Juventudes Socialistas, U. G. T., Partido Socialista (S. F. I. O.) y en unión de las delegaciones de las Agrupaciones de Bou-Arfa, Djerada y Oujda, los compañeros Munoz, Colominas, Rayo y Dueñas por la C. E. Departamental, bajo la presidencia del compañero Rodil B. de la Agrupación local, se dá comienzo al Congreso.

Efectuado el trámite reglamentario de revisión de credenciales, son aceptadas por *Oujda*, Olaya, Pla, Vicente, Hurtado y Rodil; *Djerada*, Fajardo, Monterroso, Pascual, Sousa y Rodríguez, y por *Bou-Arfa*, Hernández.

A continuación es nombrada la mesa de discusión que regirá los debates: Presidente Olaya y Secretarios Pascual y Rodríguez.

Seguidamente dirigen saludos emocionados al Congreso y en nombre de sus respectivas representaciones, Cremades por las Juventudes Socialistas, Conejos Rafael por la C. E. de la Federación Norteafricana, Vacas por la U. G. T., Pérez por la S. F. I. O. y Uribe por la Departamental Marruecos Occidental.

Asisten representaciones de los Partidos Republicanos y Sindicalista. Moya por I. R. dirige un cariñoso saludo al Congreso y en breves palabras analiza la marcha seguida por su Partido, recuerda nuestras alianzas y reconoce la lealtad y honradez política que ha guiado al P. S. O. E. en éstas, alentándonos a seguir jalonando un camino que nos lleve a una España justa y libre en la que nuestras aspiraciones socialistas puedan ser realizadas. Fué muy aplaudido.

Nuestro compañero Uribe después de declarar la honda satisfacción que le produce asistir a nuestro Congreso y con palabras precisa y claras, hace una magnífica exposición del presente político, dirigiéndose al representante del Partido Socialista (S. F. I. O.) al que pide que hagan lo que esté a su alcance para conseguir que Francia rompa con Franco y reconozca al Gobierno Republicano Español que hoy representa a todo el pueblo español ya que España es republicana, democrática y Socialista.

Por la Ejecutiva Departamental, el compañero Colominas comienza a dar lectura a la Memoria-Gestión y a propuesta de la delegación de Djerada es discutida punto por punto.

Tras un debate amplio, sostenido principalmente por la delegación de Djerada y dentro de una atmósfera cordial y socialista la Memoria es aprobada con las reservas del caso. Suspendida la sesión a las 13,30 minutos es reanudada a las 15,30 horas.

Con el mismo entusiasmo de la mañana se continúa el orden del día que, tras laboriosa discusión en la que intervienen todas las delegaciones, es aprobado y terminado a las 20 horas.

Por último el Congreso adopta las resoluciones siguientes:

Dirigir un saludo fraternal a «*EL SOCIALISTA*», «RENOVACION», «FRATERNITE» así mismo a «MARRUECOS SOCIALISTA» como órganos de expresión del socialismo en Africa del Norte.

Saludar a la Ejecutiva del Partido Socialista en Francia y su Imperio.

Saludar a la Ejecutiva de la Federación Norteafricana.

Enviar un saludo a los compañeros de Méjico, expresándoles la gran alegría que ha ocasionado a los socialistas de la región el verles unidos en una sola Federación.

Saludar en los nombres de Pablo Iglesias y Besteiro a todos los mártires del socialismo.

Y enviar un emocionado saludo a los que en España mantienen viva la llama del P. S. O. E.

Una vez votadas estas resoluciones y después de unas breves palabras del compañero Olaya, una atronadora «Internacional» y el «Himno de las Juventudes» dió fin al Congreso.

Ecos de la Jornada

En los mismos locales del Partido se celebró una gran comida fraternal a la que asistieron cerca del centenar de militantes de nuestro Partido y del Partido Socialista (S. F. I. O). Hubo sabrosísimos discursos debiendo señalar el pronunciado por nuestro presidente de la Departamental, compañero Munoz, que estuvo a la altura de un viejo y preparado militante como lo es él.

Por la noche y organizado por las Juventudes Socialistas hubo un pequeño certámen artístico-musical que, como siempre, tuvo gran éxito.

En fin, un buen Congreso y un buen día para los socialistas de este Departamento.

Corresponsal

Una hora

La Alianza Democrática se ha constituído en Valencia

París.— «Bulla» boletín interior del POUM en Francia publica en su número de 15 del actual, una información relativa a la constitución en Valencia de la Alianza de Fuerzas democráticas integradas por las siguientes organizaciones: C. N. T. y M. L.; U. G. T.; P. S. O. E.; P. N. V. y partidos republicanos. AEP.

Leed RENOVACION

Leed RENOVACION

Juventudes Socialistas

DJERADA

El día 4 de los corrientes se celebró nuestra asamblea con la asistencia de la totalidad de nuestros afiliados.

Con un orden del día abundante y bajo un ambiente de cordialidad y camaradería magnífico, tan propio de nuestra Juventud, se desarrolló toda la Asamblea. Se aprobó la gestión del Comité y de acuerdo con la nueva organización estructurada por el último Congreso de Francia, se procedió al nombramiento de nuevo Comité por Secretariados, siendo designados los compañeros siguientes: Secretario General: Vicente Seva; Secretario Organización: Adolfo Fajardo; Secretario Administrativo: José del Moral.

Seguidamente se efectuó la votación para designar los compañeros que han de formar parte del Comité General de nuestra Organización en Francia, así como los que integrarán la Revisora de cuentas y quien ha de representarnos en el seno del Comité local Pro-Empréstito de Liberación.

Corresponsal

Gratitud de Largo Caballero a sus camaradas francesa y espanoles

París.— Largo Caballero, ruega a la AEP transmita a la prensa española que se publica en Francia su deseo de hacer llegar a todos y a cada uno de cuantos organismos políticos, sindicales, oficiales, y también a las personas que con motivo de su regreso de Alemania le han expresado su adhesión y su amistad, el testimonio de su gratitud más profunda. El líder socialista español se ve imposibilitado de momento para contestar a cada uno de los telegramas y tarjetas que ha recibido. Pero agradece profundamente las muestras de simpatía que le vienen tributando sus amigos y correligionarios españoles y corresponde a ellos con la mejor disposición de ánimo personal y el ferviente deseo político de ver cuanto antes restaurada la libertad de la democracia en España. AEP.

Se desea saber...

El compañero Antonio Fernández residente en Francia, en 7, rue Naye Saint-Servan (Ille et Vilaine) desea conocer el paradero del compañero ANDRES PEÑA RUIZ, natural de Grazalema (Cadiz). Al conocer esta nota puede dirijirse directamente a Francia o a 7, rue Larrlol, Oràn, M. Lopez.

AVISO

Se ruega a todos los compañeros que hayan pertenecido en España a la Dirección General de Seguridad, Grupo Civil o Uniformado, y con nombramiento, se pasen el día 2 de octubre próximo por el local del P. S O. E., 16, rue Montaigne, a las 7 de la tarde.

Propagad EL SOCIALISTA

«La union internacional de sindicatos, puede ser el factor decisivo del establecimiento de la paz», nos dice LARGO CABALLERO

Llegué a la Legaciôn de Méjico, rumorosa de visitantes, en ocasiôn de la Fiesta Nacional, con objeto de encontrar a Lombardo Toledano, el cual llegô el dia antes. El portero, muy seriamente, me hace con la mano un ademan de inteligencia y exclama :

— ? Sabe Vd. que Largo Caballero està aquî ? Ha llegado en avion con la Delegaciôn Soviética a la Conferencia Mundial de Sindicatos.

Hallo al ilustre lider socialista en animada conversaciôn con el Ministro de Méjico y Lombardo Toledano. Enflaquecido, su rostro demacrado, pero sorprendentemente agil pese a sus 76 años. Largo Caballero tiene siempre en su mirada penetrante y vivaz esa llama con que siempre le hemos conocido y en su boca el mismo rictus de bondad que tantas simpatias le han granjeado.

— « Llego — nos dice — y apenas descendi del aviôn me he hecho conducir directamente aquî. Siempre hemos sabido que en los momentos de adversidad, la casa de Méjico, es la casa de todos los españoles. Que placer de encontrarse en familia después de tantos meses pasados entre extranjeros. Sepan Vdes. que desde hace varios meses no he cambiado palabra con nadie. Ninguna de las personas que me rodeaban comprendia ni el castellano ni el francés. Y yo, por mi parte, no hablo ni el ruso, ni el alemàn, ni el polaco. He vivido sin saber ni el dia ni la fecha en que me hallaba hasta que unos oficiales rusos me hicieron obsequio de un pequeño aparato de radio.

— ? Quiere Vd. contarnos su odisea D. Francisco ?

— Vdes, la conocen ya en parte. La conducta de la policia de Vichy ha sido para nosotros màs dura que la de la misma Gestapo, en todo caso màs hipôcrita. Fué con el pretexto de ser protegido que se me colocô en situaciôn de residencia vigilada. No olvidaré jamàs las palabras del Prefecto que me hizo detener, luego de pasar unos dias de observaciôn en la Comisarîa de la capital del Departamento :

« Espero que Vd. estarà contento y le deseo mucha suerte ».

Un reflejo de ironia brilla en los ojos azules de D. Francisco al evocar tales palabras.

— Mi suerte me llevaba custodiado por dos inspectores de policia hacia uno de los pueblos màs tristes de la meseta francesa para que viviera allî en residencia vigilada. Y ello, con prohibiciôn terminante de comunicarme con el exterior, excepciôn hecha de mi hija. Màs tarde fuî detenido y traducido ante el tribunal como consecuencia de una demanda de extradiciôn formulada por la Embajada franquista. Mientras los jueces se esforzaban de salvarme rechazando la peticiôn franquista, el Ministro francés de la Justicia profundamente decepcionado, insistiô para que se me mantuviera en la carcel. Finalmente, fuî puesto nuevamente en situaciôn de residencia vigilada, en Nyons, un pueblo del departamento de la Drôme. Fué allî que me encontraron los policias de la Gestapo que vinieron a detenerme. Tras varios dias transcurridos en una de las casas centrales de la Gestapo, en Neuilly, en donde encontré al hermano del General de Gaulle, el principe Napoleôn y al coronel de La Rocque. La Gestapo me anunciô que se me habîa destinado a un campo de concentraciôn en Alemania.

El ex-Presidente del Consejo evoca las imàgenes de horror, las cuales a fuerza de ser descritas han terminado por ser familiares: los alambres de espino, la enfermeria en la que por razones de salud y de edad fué retenido durante la mayor parte del tiempo de su cautividad, los camaradas que eran conducidos hacia las càmaras de gas y hornos de incineraciôn, los codetenidos que eran colgados por haber sustraîdo algunas patatas... «Los guardianes no perdîan la ocasiôn para ilustrar tales ejemplos con un pequeño discurso moral, dirigido a los presos en posiciôn de «firmes» para asistir a la ejecuciôn. Solo los alemanes querian adjudicarse para si mismos el monopolio del robo». Un brillo de ironîa se refleja en la mirada de mi interlocutor al pronunciar estas palabras. Evoca las ùltimas horas vividas en el campo: «Fué ordenada la evacuaciôn, formàndose a los detenidos en columna. Partimos. Teniamos que recorrer 150 Kms. a pié»...

«Ciertos testigos informaban de vuestro asesinato por parte de los guardianes»...

«Eso no tiene nada de extraño. Efectivamente, al cabo de dos Kms. me hallaba ya en la imposibilidad de seguir adelante. Permanecî en el borde de la carretera en cuyo sitio un soldado me moliô a palos para que me incorporara. Probô de intimidarme, disparando su fusil al aire. El grupo que me dejô atràs —un grupo constituîdo por belgas, al oir la detonaciôn, debiô creer que yo habîa sido ultimado en el flanco de la columna como otros desgraciados. Ello no se produjo asî. Apareciô un oficial y le expresé el deseo de regresar al campo. Me hizo reconducir. Allî se habîan quedado aùn los enfermos y los invàlidos. Algunos dias de espera... y vimos llegar las tropas polacas. Yo no sabré elogiar bastante los cuidados y las atenciones que me prodigaron mis libertadores polacos. Alojado en una pequeña casita, pusieron a mi servicio un ordenanza que cuidaba de que nada me faltara. Trasladado màs tarde al sector ruso, he vivido durante varios meses en Postdam, en espera de una ocasiôn que me permitiera regresar de nuevo a Francia. Contrariamente a la leyenda, yo no he estado jamàs en Moscù...»

?Y ahora vuestros proyectos? ?Piensa Vd. trasladarse a Méjico para asistir a la reuniôn de las Cortes?

D. Francisco hace un gesto de incertidumbre: «Quizàs. Pero sobre todo — y todo el fuego del viejo luchador sindical se reanima en su gesto y en su voz — no dejaré Francia antes de la celebraciôn de la Conferencia Mundial de Sindicatos, en la que tengo vivo deseo de asistir. La labor de esta Conferencia puede ser decisiva para el establecimiento de la paz. Solo se habla de una uniôn internacional en la esfera sindical. Pero nadie habla de una uniôn de Naciones.

Nada màs sorprendente cuando uno viene de donde yo vengo, que reencontrar un mundo que ya da pruebas de un precôz olvido de la terrible lecciôn de la guerra y casi tan frîvolo como antaño. El error general estaba en el convencimiento de que la destrucciôn de Alemania asegurarà para siempre la paz. Nosotros solo hemos destruîdo uno de los efectos. Nos queda para destruîr la causa de las guerras... »

La voz de don Francisco se afirma y se eleva al pronunciar estas palabras. Ya estamos, al fin, tranquilos. Largo Cabalero continua siendo el luchador obstinado que siempre fué. Vamos a encontrarle muy proximamente en la tribuna de la Conferencia Mundial de Sindicatos...

Copyrigth by JOSE SOLER and A.E.P.

Largo Caballero en la Embajada de Méjico

Nuestro companero, junto a Lombardo Toledano, dirigente de los sindicatos mejicanos y el representante de la A.E.P.

El primer dia en Paris

Paris.— Largo Caballero ha pasado el dia reunido con el Ministro español de la Emigraciôn, Trifôn Gômez, y con De Francisco, Saborit y Belarmino Tomàs, destacados miembros dirigentes del Partido Socialista español, los cuales le han puesto al corriente de la situaciôn polîtica española, asî como de los ùltimos acontecimientos que han dado como resultado la constituciôn del Gobierno de Giral en Méjico.

Largo Caballero, ha recibido, en breves intermedios dados a estas conversaciones, numerosas visitas de personalidades españolas y francesas asî como numerosos telegramas de felicitaciôn.

Daniel Mayer, Secretario General del Partido Socialista francés, le ha anunciado su visita, expresàndole, al mismo tiempo, las sinceras simpatias del Comité Director del Partido, lamentando la ausencia de los Sres. Leon Blum y Vicente Audiol, los cuales se encuentran, como es sabido, en Londres y Toulouse respectivamente, y que hubiesen tenido un verdadero placer en ser los primeros en acoger a su viejo camarada español. AEP.

Largo Caballero se dà de alta en la U. G. T., y se niega a tratar con la U. G. T. escisionista

Paris.— Largo Caballero se ha dado de alta como afiliado al P. S. O.E. y a la U. G. T. de Francia. Se ha negado a recibir al Sr. Enrique de Santiago, venido a visitarle en nombre de la U. G. T. escisionista. AEP.

Homenaje a Caballero

Paris.— Largo Caballero ha recibido numerosos testimonios de afecto y adhesiôn de gran nùmero de entidades y personalidades francesas y españoals.

Entre las delegaciones que le han testimoniado su afecto figura una representaciôn de la Juventud Socialista francesa, encabezada por los camaradas, Picque y Alexandre y la compañera Lucienne.

El Sr. Vidal ha visitado igualmente a Largo Caballero para transmitirle el saludo del Partido Socialista francés y, el personal, de sus secretario general Daniel Mayer.

El prôximos jueves, a las dos de la tarde, Largo Caballero serà oficialmente recibido en el edificio de «Le Populaire» por el Comité Director del Partido

Recepciôn en «Populaire»

El Partido Socialista francés y «Le Populaire» dieron el jueves, 20 de septiembre, una gran recepciôn en honor de nuestro compañero Largo Caballero.

Rosenfeld, redactor en jefe, deseô la bienvenida al dirigente socialista español, con simples y emotivas palabras.

Daniel Mayer, en nombre de nuestro Partido hermano, evocô la prôxima derrota del fascismo español que terminarà con la victoria de las democracias.

Georges Buisson, en nombre de la C. G. T., diô a conocer la alegrîa de los obreros franceses al saber que Largo Caballero seguîa viviendo.

Largo Caballero, respondiô a todos con emociôn que no podîa disimular, recordando lo que Vichy habîa hecho contra los españoles, pero manifestando que los españoles no confundîan a Vichy con el pueblo francés. Fronto los socialistas españoles y franceses, tan prôximos por su cultura, trabajaràn juntos por una paz mundial.

A esta recepciôn ìntima asistîan, entre otros compañeros españoles, Llopis, De Francisco, Arsenio Jimeno, Belarmino Tomàs y Valentin Fernàndez.Entre los compañeros franceses, se destacaban Le Troquer, alcalde de Parîs, Mayer y Dumas.

Leon Jouhaux también acudiô a estrechar la mano del viejo militante socialista español.

La accion clandestina

por A. de la ROSA

Por ser clandestina, la acciôn polîtica dentro de un paîs sometido a una dictadura policiaca sôlo puede ser discutida en un plan general. El alejamiento de los emigrados de las condiciones peculiares de la vida en España parece, sin embargo, justificar que tratemos el tema, aunque sea preciso hacerlo de modo reducido. Cuando se habla de acciôn clandestina hay que tener presente, ante todo, lo que es la vida en régimen dictatorial, **en régimen fascista.** Completamos el sentido de la palabra dictatorial por la de «fascista» para insistir en la necesidad de distinguir bien entre lo que fué, por ejemplo, la dictadura de Primo de Rivera y lo que es el régimen actual de España.

La dictadura fascista tiene por caracteristicas, después de acabarse su periodo inicial de terrorismo, una **organizaciôn policiaca** completa. España tiene hoy dîa un sistema de control que nunca parecîa posible en un paîs tan individualista y con un aparato de coerciôn del estado tradicionalmente reducido a determinados y conocidos servicios. Las mismas cartillas de abastecimiento sirven al control de los ciudadanos que tengan la idea de desplazarse de su residencia habitual. El cifrado de las cartillas permite localizar instàntaneamente de donde procede el viajero. Claro està que tal identificaciôn tiene que coincidir con el salvoconducto que se controla en todo momento y en todas partes. La censura postal por otra parte, hace imposible el poder comunicar regularmente con alguién, sin que en el fichero central del servicio se note la sospechosa frecuencia de tal correspondencia. Hasta los envios de periôdicos al extranjero son controlados. Una organizaciôn centralizada de la policîa polîtica, al parecer organizada segùn el modelo de la Gestapo en los tiempos pasados de amistosas relaciones con el Eje, permite vigilar sobre cualquier red de comunicaciones lo que una organizaciôn polîtica clandestina puede hacer.

La rama màs importante del aparato de represiôn es, naturalmente, **el espionaje.** En sus mùltiples organizaciones, cuyo conjunto se llama en España oficialmente «el movimiento», tiene el régimen franquista un excelente servicio de espionaje diario. Faltar a una de las numerosas ceremonias del Frente de las Juventudes, de los famosos sindicatos «verticales», de la Falange femenina etc., es suficiente para ser fichado de sospechoso; aparte de los ficheros establecidos con relaciôn a las actividades de los «rojos», conocidos como tales.

La primera suprema ley de toda actividad es, por consiguiente, el no emplear a **ninguna persona conocida** en ningùn escalôn de la organizaciôn clandestina. Quién falta a esta ley, aunque sea por la buena intenciôn del «yo no puedo faltar», comete un crîmen contra la propia organizaciôn. La segunda ley es de **no comunicar** ningùn detalle técnico y de enlace a quién no tiene que saberlo para su propia tarea. En la organizaciôn clandestina hay que saber callarse y no ser curioso. La organizaciôn està hecha por hombres y no por superhombres. Quien verdaderamente no sabe, no corre el riesgo de traicionar a causa de un agotamiento fisico o moral, una vez que esté en manos de la policia.

Tales condiciones primordiales del trabajo, deciden de **las tareas** que la organizaciôn clandestina puede aceptar. Son limitadas, desde luego.

No hay que imaginarse, desde lejos, que la acciôn clandestina puede ser una acciôn dirigida a las masas extrañas a la organizaciôn. Esto puede ocurrir tan sôlo en un momento de **crisis efectiva** del régimen, cuando las masas empiezan a agitarse por su cuenta y la organizaciôn clandestina debe entrar en la acciôn directora de tal situaciôn. Otra virtud que la organizaciôn clandestina tiene que desarrollar hasta el limite es, por consiguiente, la de la **«paciencia histôrica»,** estrechamente enlazada con la capacidad de apreciaciôn de la situaciôn.

La apreciaciôn de **la situaciôn real** no es esencialmente cosa de buen sentido, sino funciôn de la capacidad analitica de los compañeros que forman la organizaciôn clandestina. Sus componentes tienen que informarse lo màs exactamente posible de lo que acontece en la realidad, es decir, tienen que saber separar posisiones y bulos — que crecen facilmente donde falta toda libertad de prensa e informaciôn normal—de los hechos. Exige este trabajo el substituîr la informaciôn que falta por una **red de informaciones** propia. Cada compañero debe ser un observador de todos los fenômenos de la vida diaria, de acontecimientos econômicos y, sobre todo, de la situaciôn social. Elaborar a base de tal red de informaciôn una apreciaciôn lo màs exacta posible del desarrollo polîtico y social de la naciôn, he aquî la primera y màs importante tarea del trabajo clandestino de los socialistas.

Pueden haber, sin embargo, momentos de excitaciôn, que todavîa no se puedan considerar crisis del régimen y que parecen justificar determinadas acciones contra el aparato represivo. Tales acciones se deben considerar muy cuidadosamente de antemano, porque su ejecuciôn, generalmente, suele provocar una ola de controles y represiones que compromete la existencia de la organizaciôn clandestina como tal. De todas formas, no se deben mencionar tales actividades dentro o fuera del paîs en relaciôn con los medios que pueden haberlas provocado. Esta ley también vale para toda acciôn de otro sector del movimiento antifascista y de la cual, por casualidad, se ha tenido conocimiento. La detenciôn reciente de elementos conocidos de otro movimiento distinto del nuestro, comprueba que también valientes compañeros, pueden caer en la falta de no observar con la necesaria escrupulosidad tales mandamientos fundamentales de toda acciôn clandestina en la Espana franquista.